



---

## Hábitos del Consumo de Alcohol en Estudiantes de Salud de una Universidad de la Ciudad de Ibarra

*Alcohol Consumption Habits among Health Students at a University in the City of Ibarra*

*Hábitos de consumo de álcool entre estudantes de saúde de uma universidade na cidade de Ibarra*

Yuneyda Beatriz Camero Solórzano <sup>1</sup>, Patricia Gabriela Benítez Terán<sup>2</sup>, Anael Vanessa Cacuango Cacuango <sup>3</sup>, Emily Sohath Mejía Valverde <sup>4</sup>.

---

### Resumen

El estudio de los patrones de consumo de alcohol en estudiantes universitarios resulta esencial, ya que tiene implicaciones importantes tanto a nivel individual como colectivo. El uso excesivo de bebidas alcohólicas puede desencadenar enfermedades crónicas, lesiones físicas y trastornos psicológicos como la ansiedad y la depresión. A partir de esta premisa se realizó este estudio para determinar los hábitos de consumo de alcohol en los estudiantes del Técnico Superior en Enfermería de la Pontificia Universidad Católica del Ecuador Sede Ibarra, durante el período de abril- agosto del 2024. El presente estudio adoptó un enfoque cuantitativo, descriptivo, diseño no experimental y corte transversal. La muestra estuvo compuesta por 375 estudiantes de los cuatro niveles de la carrera, a quienes se les aplicó el Cuestionario de Identificación de los Trastornos debidos al Consumo de Alcohol (AUDIT). Entre los hallazgos más importantes, se encontró que el 86% presentó bajo riesgo en el consumo de alcohol; entre el 54% y 77% mostró bajo riesgo de desarrollar dependencia; mientras que entre el 16% y 30% se ubicó en riesgo o en fase inicial de dependencia, y entre el 29% y 31% declaró haber tenido un consumo perjudicial, causando daño a terceros. Como conclusión, se resalta la necesidad de reforzar las estrategias educativas, realizar controles periódicos y utilizar modelos preventivos que permitan reducir el nivel de riesgo en esta población mediante una intervención adecuada y a tiempo.

**Palabras clave:** consumo de alcohol, riesgo de dependencia, estudiantes de salud

### Abstract

---

<sup>1</sup> Especialista en Gerencia en Salud. Pontificia Universidad Católica del Ecuador sede Ibarra. Ecuador. <https://orcid.org/0000-0002-0001-9559/> [yuneydacameros@gmail.com](mailto:yuneydacameros@gmail.com)

<sup>2</sup> Magister en Orientación Educativa Familiar. Pontificia Universidad Católica del Ecuador sede Ibarra. Ecuador, <https://orcid.org/0009-0001-7495-1197> [pgbenitez@pucesi.edu.ec](mailto:pgbenitez@pucesi.edu.ec)

<sup>3</sup> Técnico Superior en Enfermería, <https://orcid.org/0009-0003-2550-1397> [avcacuango@pucesi.edu.ec](mailto:avcacuango@pucesi.edu.ec)

<sup>4</sup>Técnico Superior en Enfermería, <https://orcid.org/0009-0003-2550-1397> [esmejiv@pucesi.edu.ec](mailto:esmejiv@pucesi.edu.ec)  
Autora de correspondencia: [yuneydacameros@gmail.com](mailto:yuneydacameros@gmail.com)

*The study of alcohol consumption patterns in university students is essential, as it has significant implications at both individual and collective levels. Excessive use of alcoholic beverages can trigger chronic diseases, physical injuries, and psychological disorders such as anxiety and depression. Based on this premise, this study was conducted to determine alcohol consumption habits among students of the Higher Technical Program in Nursing at the Pontifical Catholic University of Ecuador, Ibarra Campus, during the period from April to August 2024. The present study adopted a quantitative, descriptive approach with a non-experimental design and cross-sectional design. The sample consisted of 375 students from the four levels of the program, to whom the Alcohol Use Disorders Identification Test (AUDIT) was applied. Among the most important findings, it was found that 86% presented low risk in alcohol consumption; between 54% and 77% showed low risk of developing dependence; while between 16% and 30% were at risk or in the initial phase of dependence, and between 29% and 31% declared having had harmful consumption, causing harm to third parties. In conclusion, the need to strengthen educational strategies, conduct periodic monitoring, and use preventive models that allow reducing the risk level in this population through adequate and timely intervention is highlighted.*

*Keywords: alcohol consumption, dependence risk, health students.*

### **Resumo**

*O estudo dos padrões de consumo de álcool em estudantes universitários é essencial, pois tem implicações importantes tanto a nível individual quanto coletivo. O uso excessivo de bebidas alcoólicas pode desencadear doenças crônicas, lesões físicas e transtornos psicológicos como ansiedade e depressão. A partir desta premissa, foi realizado este estudo para determinar os hábitos de consumo de álcool nos estudantes do Técnico Superior em Enfermagem da Pontifícia Universidade Católica do Equador Sede Ibarra, durante o período de abril-agosto de 2024. O presente estudo adotou uma abordagem quantitativa, descritiva, com delineamento não experimental e corte transversal. A amostra foi composta por 375 estudantes dos quatro níveis do curso, aos quais foi aplicado o Questionário de Identificação dos Transtornos devido ao Consumo de Álcool (AUDIT). Entre os achados mais importantes, encontrou-se que 86% apresentaram baixo risco no consumo de álcool; entre 54% e 77% mostraram baixo risco de desenvolver dependência; enquanto entre 16% e 30% situaram-se em risco ou em fase inicial de dependência, e entre 29% e 31% declararam ter tido um consumo prejudicial, causando dano a terceiros. Como conclusão, destaca-se a necessidade de reforçar as estratégias educativas, realizar controles periódicos e utilizar modelos preventivos que permitam reduzir o nível de risco nesta população mediante uma intervenção adequada e oportuna.*

**Palavras-chave:** *consumo de álcool, risco de dependência, estudantes de saúde.*

---

*Historial del artículo*

*Recibido para evaluación: 23 marzo 2025.*

*Aprobado para publicación: 18 mayo 2025.*



## INTRODUCCIÓN

En el ámbito universitario, el consumo de alcohol ha llegado a considerarse una práctica habitual, vista por muchos estudiantes como un componente esencial de la vida académica. Al ingresar a la universidad, muchos jóvenes ya presentan hábitos de consumo establecidos, los cuales tienden a intensificarse en un entorno donde se valora la autonomía personal y la experimentación. Las celebraciones, reuniones sociales y el fácil acceso al alcohol contribuyen a que estos comportamientos se incrementen, lo que puede desencadenar consecuencias negativas como la desatención a las responsabilidades educativas, afectaciones a la salud y conflictos en las relaciones sociales (Moure-Rodríguez, y otros, 2016).

El abuso del alcohol en la juventud puede tener repercusiones graves tanto en el ámbito físico como en el psicológico. Desde el punto de vista físico, incrementa el riesgo de padecer enfermedades crónicas como afecciones del hígado, del sistema cardiovascular y del aparato digestivo, además de exponer al individuo a lesiones provocadas por accidentes o intoxicaciones. En cuanto a la salud mental, este consumo elevado está relacionado con una mayor incidencia de trastornos como la depresión, la ansiedad y otras alteraciones emocionales. También se incrementa la probabilidad de desarrollar una dependencia del alcohol, lo que compromete el bienestar general y la calidad de vida a largo plazo (Ministerio de Sanidad. España, 2022).

El impacto del consumo de alcohol trasciende al individuo que lo ingiere, afectando negativamente también a su entorno cercano, incluidos familiares, amistades, compañeros de trabajo e incluso a personas desconocidas (OMS, 2022). Es importante mencionar que, en el año 2016, más de tres millones de muertes estuvieron relacionadas con el consumo perjudicial de alcohol, lo que representó aproximadamente el 5% de la carga total de enfermedades. Entre las principales causas asociadas se encuentran las lesiones por accidentes, enfermedades digestivas y problemas cardiovasculares (OMS, 2018).

En la región de las Américas, el consumo de alcohol alcanza niveles preocupantes. Según datos recientes de la Organización Panamericana de la Salud (OPS, 2021), esta presenta un promedio per cápita de 7,5 litros de alcohol al año, ubicándose como la segunda más alta del mundo, superada únicamente por Europa (11 litros) y por encima del promedio global de 5,8 litros. Además, más de la mitad de la población adulta (56,7%) mayor de 15 años consumió al menos una bebida alcohólica en 2016.

Asimismo, aproximadamente el 25 % de la población presenta un patrón de consumo episódico excesivo, caracterizado por ingestas significativas de alcohol en una sola ocasión, superando los 60 gramos de alcohol puro en hombres y los 40 gramos en mujeres, al menos una vez al mes. Estos datos reflejan la elevada prevalencia de esta conducta en la región, representando un importante desafío en materia de salud pública que requiere la implementación de estrategias de prevención y control eficaces (OPS, 2021).

En Ecuador, la situación del consumo de alcohol presenta cifras alarmantes. Según datos del Instituto Nacional de Estadística y Censos (2023), cerca de 900.000 personas consumen bebidas alcohólicas, de las cuales un 41,8% lo hace semanalmente. Dentro de este grupo, un 12% corresponde a jóvenes de entre 19 y 24 años, lo que refleja una mayor vulnerabilidad en este rango de edad. Por otro lado, la OMS (2022), ubica al Ecuador como el segundo país con mayor consumo per cápita de alcohol en América Latina, con un promedio anual de 9,4 litros por persona. Estas estadísticas revelan una preocupante inclinación hacia el consumo frecuente, especialmente en la población joven, lo que requiere atención urgente desde el ámbito de la salud pública.

Guerra y Valenzuela (2018) llevaron a cabo una investigación en la Universidad Nacional de Chimborazo, en Ecuador, con la participación de 512 estudiantes pertenecientes a las facultades de Ciencias de la Salud, Ciencias Políticas e Ingeniería. Los hallazgos mostraron que el 70,2% de los encuestados había ingerido alcohol al menos una vez en su vida. Asimismo, el estudio evidenció que el consumo de bebidas alcohólicas suele estar vinculado a ciertas características propias del entorno universitario, lo cual representa una problemática que puede generar efectos adversos tanto para quien consume como para su núcleo familiar y su entorno social.

En una investigación llevada a cabo en la Universidad Técnica del Norte, situada en Ibarra, provincia de Imbabura, Caranqui y Vera (2013) analizaron factores como el género y la carrera académica que influyen en el consumo de alcohol entre los estudiantes. Los resultados mostraron que los hombres y ciertos grupos estudiantiles presentan niveles más altos de consumo perjudicial y dependencia alcohólica. Además, se destacó que las tasas de consumo en la provincia de Imbabura, que oscilan entre el 12% y el 40%, son alarmantes y comparables con el promedio nacional del 17.5%.

Estos hallazgos subrayan la necesidad de implementar soluciones urgentes que involucren a diversos actores, desde la familia hasta las instituciones educativas. Adicionalmente, se observó que, en la Universidad Técnica del Norte, de aproximadamente 200 estudiantes que se inscriben anualmente en cada escuela, solo el 20% logra graduarse, mientras que el 80% abandona sus estudios. Entre las principales causas de deserción se identificaron problemas económicos y el consumo de alcohol, especialmente durante reuniones nocturnas para trabajos académicos, lo que afecta negativamente el rendimiento estudiantil. También se señaló que el 28.9% de los adolescentes repite algún curso, lo que repercute en su salud y fomenta el sedentarismo (Caranqui, 2013).

En el caso de investigadores como Puebla (2021), los hábitos de consumo de alcohol están determinados por múltiples factores individuales, como el sexo, la edad y las condiciones socioeconómicas y biológicas. Además, el entorno normativo y social desempeña un papel crucial; las normas sociales que toleran o incluso promueven el consumo, la presión de grupo, los mensajes contradictorios sobre los efectos del alcohol, su fácil acceso y su representación en los medios de comunicación influyen significativamente en los patrones de consumo. Estos

elementos destacan la necesidad de implementar estrategias integrales que aborden estos riesgos de manera efectiva.

De acuerdo con el estudio de Cohen (2024) y los datos proporcionados por los Centros para el Control y la Prevención de Enfermedades (CDC), durante los años 2020 y 2021, el consumo excesivo de alcohol en Estados Unidos fue responsable de aproximadamente 178,000 muertes anuales. Este fenómeno representa una de las principales causas prevenibles de mortalidad en el país, acortando en promedio 23 años la esperanza de vida de quienes fallecieron en estas circunstancias, lo que equivale a una pérdida total de aproximadamente 4 millones de años de vida potencial cada año.

Por otra parte, Valencia Martín y colaboradores (2014) señalan que la investigación sobre el consumo de alcohol enfrenta desafíos importantes, principalmente por la dificultad de obtener mediciones precisas, la variabilidad en los patrones de consumo y la existencia de múltiples clasificaciones y definiciones en la literatura. Esta complejidad dificulta establecer relaciones consistentes entre el consumo de alcohol y sus impactos en la salud, lo que a su vez complica la formulación de recomendaciones específicas y fundamentadas tanto para la población general como para intervenciones a nivel individual.

Asimismo, Garza et al. (2019) llevaron a cabo un estudio que analiza la relación entre la frecuencia y el tipo de consumo de alcohol y diversas manifestaciones de agresividad en adolescentes de nivel secundario. El objetivo de esta investigación es comprender cómo el consumo de alcohol influye no solo en la agresividad, sino también en otros aspectos del bienestar biopsicosocial de los adolescentes, con miras a identificar estrategias de intervención y prevención que puedan reducir estos efectos adversos y promover un entorno escolar más saludable y seguro.

Vázquez (2021) realizó una investigación mediante encuestas electrónicas a 3,888 estudiantes de una universidad en Ciudad de México durante 2018 y 2019. Se aplicó un análisis de clases latentes para identificar patrones en el consumo de alcohol, encontrando que el 36.7% de la muestra mostró consecuencias y alta probabilidad de consumo excesivo. La exposición prolongada al alcohol se asoció con una mayor frecuencia e intensidad en el consumo, además de sus efectos adversos. Estos hallazgos sugieren que el modelo de clases latentes puede orientar el diseño de intervenciones preventivas de carácter universal o selectivo.

Por su parte, Hana (2022), concluye que resulta fundamental promover la educación acerca de los efectos del alcohol y establecer mecanismos de monitoreo responsable del consumo. Además, la implementación de medidas restrictivas, como el incremento de impuestos, la prohibición de publicidad, y la regulación en la venta y compra de bebidas alcohólicas, ha demostrado ser una estrategia eficaz para reducir su consumo y, en consecuencia, disminuir los problemas asociados al consumo excesivo.

El análisis de los patrones de consumo en la población estudiantil resulta fundamental, dado que el consumo excesivo puede derivar en enfermedades crónicas, lesiones físicas y trastornos psicológicos como ansiedad y depresión.

Además, se relaciona con accidentes de tránsito y otros riesgos que no solo afectan a los individuos sino también a su entorno cercano. Estas consecuencias imponen una carga significativa a los sistemas de salud pública y subrayan la necesidad de adoptar estrategias integradas de prevención. Asimismo, el consumo desmesurado puede afectar las relaciones familiares y sociales, generando conflictos, estigmatización y aislamiento, especialmente entre los estudiantes.

Comprender los hábitos de ingesta de alcohol en el ámbito estudiantil permite identificar factores sociales, culturales y económicos que influyen en dichos comportamientos, facilitando el desarrollo de intervenciones efectivas, programas de prevención y acciones educativas adaptadas a las necesidades específicas de los jóvenes. Los resultados de estos estudios también respaldan la formulación de políticas públicas destinadas a reducir el consumo de alcohol, promoviendo ambientes más seguros y saludables para toda la comunidad. Fomentar una cultura de consumo responsable no solo mejora la calidad de vida de los estudiantes, sino que también contribuye al bienestar general. En definitiva, profundizar en este tema resulta fundamental para minimizar los impactos negativos del consumo de alcohol y promover un entorno más saludable para todos.

## **METODOLOGÍA**

El presente estudio adopta un enfoque cuantitativo de tipo descriptivo, diseño no experimental y corte transversal, lo que permite establecer las directrices necesarias para alcanzar los objetivos propuestos. La población objeto de estudio estuvo constituida por 375 estudiantes del Técnico Superior en Enfermería, abarcando todos los niveles académicos. Mediante un cálculo probabilístico con un nivel de confianza del 99% y un margen de error del 5%, se determinó una muestra representativa de 241 participantes. En cuanto al criterio de inclusión, se consideraron únicamente a los estudiantes mayores de edad que firmaron el consentimiento informado.

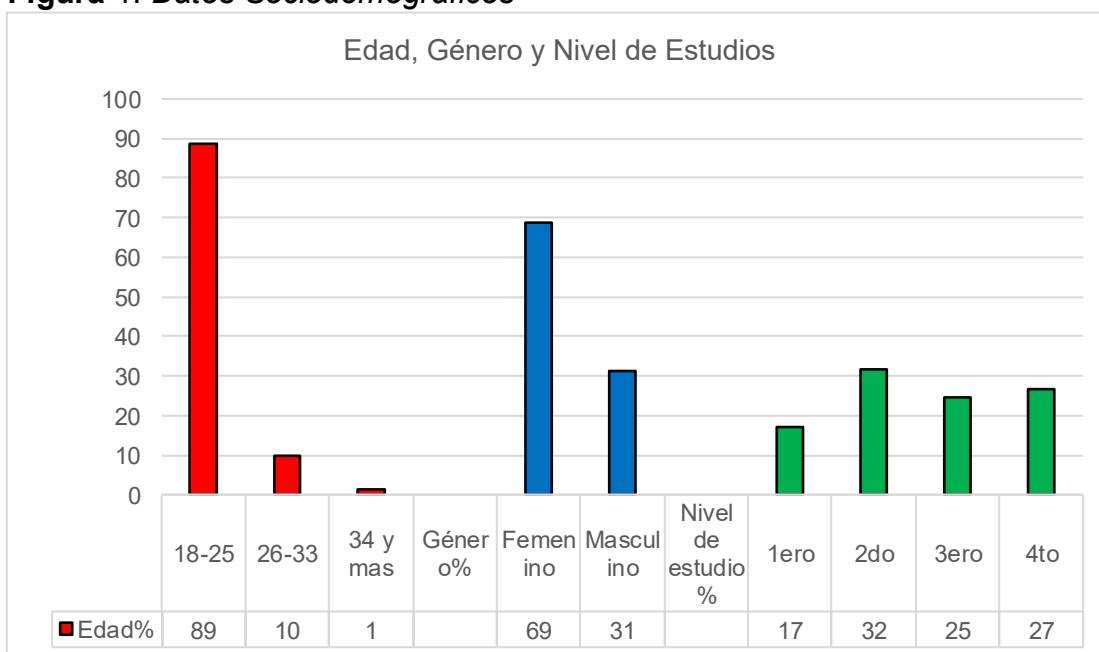
Para este estudio se utilizó una encuesta en línea, donde se aplicó el cuestionario de Identificación de los Trastornos debidos al Consumo de Alcohol (AUDIT), desarrollado por la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2001). Este instrumento es altamente efectivo para medir el consumo excesivo de alcohol y actúa como un apoyo en la evaluación breve, facilitando la identificación de hábitos relacionados con el consumo que pueden representar riesgos significativos para la salud de los individuos.

El test AUDIT consta de 10 preguntas que abordan tres áreas principales: la frecuencia de consumo de alcohol y la dependencia. Las respuestas se puntúan en una escala de 0 a 4. Este cuestionario permite evaluar las siguientes dimensiones clave: una puntuación de 1 en las preguntas 2 y 3 indica un consumo de bajo riesgo; una puntuación superior a 0 en las preguntas 4 a la 6 sugiere un riesgo o el inicio de una dependencia del alcohol; y los puntos obtenidos en las preguntas 7 a 10 reflejan daños ya experimentados relacionados con el consumo de alcohol. La puntuación total del AUDIT se clasifica de la siguiente manera: de 0 a 7 indica abstinencia o consumo de bajo riesgo; de 8 a 15 señala un consumo de riesgo; de 16 a 19 sugiere un consumo perjudicial; y de 20 a 40 indica dependencia alcohólica.

## RESULTADOS

A continuación, se presenta a través de los resultados obtenidos, una visión clara sobre los hábitos de consumo de alcohol en los estudiantes de la carrera de Ciencias de la Salud del Técnico Superior en Enfermería de la Pontificia Universidad Católica del Ecuador Sede Ibarra durante el periodo abril- agosto del 2024

**Figura 1. Datos Sociodemográficos**



Fuente: Elaboración propia, Instrumento de recolección de datos

El gráfico anterior muestra que el 89% de los encuestados tienen entre 18 y 25 años, El género predominante es femenino (69%), y el mayor número de la muestra se encuentra en el segundo nivel del Técnico Superior en Enfermería (32%).

**Tabla 1. Medición del riesgo de Consumo de Bebidas Alcohólicas**

Consumo en un día	De 1 a 2 bebidas= 0 puntos	De 3 a 4 bebidas = 1 punto	De 5 a 6 bebidas = 2 puntos	De 7 a 9 bebidas = 3 puntos	10 o más bebidas= 4 puntos	Total
¿Cuántas bebidas alcohólicas toma en un día normal?	59%	27%	6%	5%	3%	100%
Consumo de 5 tomas por ocasión	Nunca=0 puntos	Menos que mensualmente=1 punto	Mensualmente= 2 puntos	Semanalmente= 3 puntos	A diario o casi a diario= 4 puntos	Total

¿Con qué frecuencia toma 5 o más consumiciones en una ocasión?	46%	40%	7%	5%	2%	100%
--	-----	-----	----	----	----	------

Fuente: Elaboración propia, Instrumento de recolección de datos.

Se puede observar que el 86% de los estudiantes encuestados presentan un bajo riesgo de consumo de bebidas Alcohólicas, mientras que el 10% restante consumen más de 5 bebidas en un día y la frecuencia de las tomas aumenta, indicando que, en estos, el riesgo de consumo es moderado con tendencia a ser alto.

*Tabla 2. Medición del Riesgo e Inicio de Dependencia en el Consumo de alcohol*

Riesgo de Consumo de alcohol	Nunca=0 puntos	Menos que mensualmente=1 punto	Mensualmente= 2 puntos	Semanalmente= 3 puntos	A diario o casi a diario= 4 puntos
¿Con qué frecuencia en el último año no fue capaz de dejar de beber una vez que había empezado?	54%	30%	8%	4%	4%
Durante el último año ¿Qué tan frecuentemente dejó de hacer algo que debería haber hecho por beber?	60%	30%	5%	3%	3%
¿Con qué frecuencia durante el último año ha necesitado un trago por la mañana para ponerse en marcha después de una noche de haber consumido abundante alcohol?	77%	16%	3%	3%	1%

Fuente: Elaboración propia, Instrumento de recolección de datos.

Tal como se observa en la tabla anterior, el porcentaje mayor de estudiantes respectivamente (54%, 60% y 77%), presenta un bajo riesgo de presentar dependencia en el consumo de alcohol, no obstante, una cantidad importante de los estudiantes entre el (16% 30%), está en riesgo o en inicio de dependencia del alcohol (entre el 7% y el 16%). Esto se observa cuando no son capaces de dejar de beber, cuando renuncian a realizar alguna actividad o necesitan un trago para ponerse en marcha después del consumo del alcohol.

Tabla 3. *Consumo Perjudicial y Posible Dependencia en el Consumo del Alcohol*

Dependencia en el Consumo de alcohol	Nunca=0 puntos	Menos que mensual =1 punto	Mensual= 2 puntos	Semanal= 3 puntos	A diario o casi a diario= 4 puntos
¿Con qué frecuencia durante el último año se ha sentido culpable o arrepentido después de haber bebido?	58%	31%	5%	3%	3%
¿Con qué frecuencia durante el último año ha olvidado lo que ocurrió la noche anterior debido al alcohol?	61%	29%	5%	2%	3%
¿Usted o alguna otra persona ha resultado lesionado/a como consecuencia de su consumo de alcohol?	70%	0%	21%	0%	9%
¿Ha estado preocupado algún familiar, amigo o profesional sanitario por su consumo de alcohol o le ha sugerido que reduzca su consumo?	65%	0%	19%	0%	15%

Fuente: Elaboración propia, Instrumento de recolección de datos

El estudio demuestra que entre el 61% y el 70% de los estudiantes encuestados no presenta dependencia en el consumo de alcohol. Entre tanto, un porcentaje importante (29 al 31%) ha experimentado un consumo perjudicial del alcohol, perdiendo la noción de lo vivido durante su consumo o sintiéndose culpable. Cabe destacar que algunos estudiantes (21%), manifiestan que otras personas han resultado lesionadas como consecuencia de su consumo de alcohol.

Entre otros hallazgos importantes, se destacan que el consumo de alcohol es mayor en hombres que en mujeres. En cuanto al nivel de estudio, se evidenció que la ingesta de alcohol fue alta en estudiantes del segundo, tercero y cuarto nivel de la carrera, observándose un bajo consumo en los estudiantes del primer nivel.

## DISCUSIÓN

En el estudio llevado a cabo, se identificó que la mayoría de los estudiantes encuestados (86%) presentan un riesgo bajo en el consumo de bebidas alcohólicas. No obstante, un grupo reducido (10%) manifestó ingerir más de cinco bebidas en un solo día y con mayor frecuencia, lo que sugiere un nivel de riesgo moderado a alto en su patrón de consumo. En este caso, se puede hacer referencia al estudio realizado por Barradas et al. (2016) donde se reportó que el 50% de los estudiantes universitarios participantes presentó un nivel de consumo moderado, seguido por niveles de consumo abusivo.

En referencia al riesgo de los estudiantes universitarios del Técnico Superior en Enfermería de presentar dependencia en el consumo de alcohol, se observó un alto porcentaje (entre el 54%, y el 77%), con bajo riesgo; sin embargo, entre el 16% y el

30% se encontraron en riesgo o en inicio de dependencia del alcohol, ya que no son capaces de dejar de beber una vez que inician esta actividad. Este resultado es similar a la investigación realizada por García et al. (2019), quienes analizaron los patrones de consumo de alcohol y episodios de consumo intensivo en 286 estudiantes de medicina y enfermería de la Universidad de Cádiz.

En este sentido, se encontró que el 65,7% consumió alcohol en la última semana, con un 74,5% en consumo de bajo riesgo, 21% en riesgo moderado y 4,5% en riesgo elevado. Además, el 33,9% reportó episodios de consumo intensivo. Los autores proponen incidir en la detección precoz y campañas en estos grupos. Esta propuesta también es apoyada por otros autores como Caranqui et al. (2013) y Betancourth-Zambrano (2017).

Es importante destacar que la mayoría de los estudiantes de enfermería (entre el 61% y el 70%) no presentó dependencia en el consumo de alcohol. Sin embargo, el 29 y el 31% han experimentado un consumo perjudicial del alcohol, manifestando que otras personas han resultado lesionadas como consecuencia de su consumo de alcohol. Este resultado es similar al realizado por Vázquez (2021), quien analizó los patrones de consumo de alcohol en estudiantes universitarios en Ciudad de México. Este identificó que el 36,7 % presentaba consumo excesivo con consecuencias. El estudio sugiere implementar estrategias personalizadas de promoción de la salud.

## **CONCLUSIONES**

Las conclusiones de esta investigación indican que, si bien la mayoría de los estudiantes de enfermería presentan un bajo riesgo en relación al consumo de alcohol, se identifica un grupo significativo que evidencia patrones de consumo perjudicial, moderado o en riesgo de dependencia, especialmente en los niveles académicos intermedios (segundo a cuarto nivel) y en los varones encuestados. La presencia de episodios de consumo intensivo y la dificultad para controlar la ingesta en algunos estudiantes resaltan la importancia de realizar detecciones tempranas que permitan prevenir el desarrollo de dependencia.

Adicionalmente, se observa que un porcentaje relevante de estudiantes ha experimentado consecuencias negativas asociadas al consumo de alcohol, incluyendo daños a terceros, lo cual refleja un patrón de consumo perjudicial. En este contexto, resulta fundamental fortalecer las acciones educativas, implementar monitoreos periódicos y aplicar modelos preventivos que contribuyan a reducir el nivel de riesgo en esta población, mediante intervenciones oportunas y efectivas.

## **CONFLICTOS DE INTERESES**

Los autores de este estudio declaran que no existieron conflictos de intereses durante ninguna fase del proyecto. Además, se informa que no se recibió financiamiento ni apoyo de instituciones públicas, privadas o comerciales. La

investigación fue realizada de manera independiente y su propósito fue académico y científico.

---

## REFERENCIAS

- Barradas, M., Fernández, N., & Gutiérrez, L. (Junio de 2016). Prevalencia de consumo de alcohol en estudiantes universitarios. *Revista Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo*, 6(12). Obtenido de <https://www.redalyc.org/pdf/4981/498153966028.pdf>
- Betancourth-Zambrano, S. T.-B.-P. (2017). Consumo de alcohol en estudiantes universitarios colombianos. *Universidad y salud*, 19(1), 37-50.
- Caranqui, J. A. (2013). Incidencia que tiene el alcohol sobre el rendimiento académico de los estudiantes de la Universidad Técnica del Norte. Repositorio Universidad Técnica del Norte. Obtenido de [https://prezi.com/nl9\\_pl1emjr9/estado-del-arte-incidencia-que-tiene-el-alcohol-sobre-el-r/](https://prezi.com/nl9_pl1emjr9/estado-del-arte-incidencia-que-tiene-el-alcohol-sobre-el-r/)
- Cohen, M. (2024). Facts About U.S. Deaths from Excessive Alcohol Use. Obtenido de <https://www.cdc.gov/alcohol/facts-stats/index.html>
- Garza, P. &. (2019). Consumo de alcohol y su relación con la agresividad en adolescentes de secundaria. *Revista Iberoamericana de Investigación en Adicciones*, 5(1), 35-42. Obtenido de <https://riiad.org/index.php/riiad/article/view/riiad.2019.1.05>
- Hana, A. (2022). Reducing alcohol use through alcohol control policies in the general population: A systematic review and meta-analysis. . Obtenido de ScienceDirect. Medicina Clínica Electrónica: <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S2589537023001736>
- Instituto Nacional de Estadística y Censos-INEC. (2023). Estadísticas sobre el consumo de alcohol en Ecuador. Obtenido de <https://www.ecuadorencifras.gob.ec/mas-de-900-mil-ecuatorianos-consumen-alcohol/>
- García, M; Moreno, L; Robles M; Jordán, M; Morales, N; O’Ferrall, C. (2019). Patrones de consumo de alcohol en estudiantes universitarios de Ciencias de la Salud. *Enfermería Clínica*. ScienceDirect, 29(5), 291-296. Obtenido de <https://www.sciencedirect.com/science/article/abs/pii/S1130862119300464>
- Ministerio de Sanidad. España. (2022). Informe 2022. Alcohol, tabaco y Drogas Ilegales en España. Obtenido de Observatorio Español de las Drogas y las Adicciones (OEDA) : <https://pnsd.sanidad.gob.es/profesionales/sistemasInformacion/informesEstadisticas/pdf/2022OEDA-INFORME.pdf>
- Moure-Rodríguez, L., Doallo, S., Salvadores, P., Corral, M., Cadaveira, F., & Caamaño, F. (2016). Consumo intensivo de alcohol y cannabis, y prácticas sexuales de riesgo en estudiantes universitarios. *Science Direct*, 30(6). <https://doi.org/10.1016/j.gaceta.2016.03.007>
- OMS. (2001). AUDIT Cuestionario de Identificación de los Transtornos debidos al Consumo de Alcohol. Obtenido de Pautas para su utilización en Atención

- Primaria: <https://iris.who.int/bitstream/handle/10665/331321/WHO-MSD-MSB-01.6a-spa.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- OMS. (2018). Informe Mundial Sobre el Alcohol y la Salud 2018. . Obtenido de Ginebra: <https://www.who.int/publications/i/item/9789241565639>
- OMS. (2022). Global status report on alcohol and health. Obtenido de <https://www.who.int/publications/i/item/9789241565639>
- OMS. (2022). Organización Mundial de la Salud. Alcohol. Obtenido de Alcohol: <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/alcohol>
- OPS. (2021). Organización Panamericana de la salud. Obtenido de Informe sobre la situación del alcohol y la salud en la Región de las Américas 2020. <https://iris.paho.org/handle/10665.2/53579>
- Ponce Guerra, C. E. (2018). Consumo de alcohol en estudiantes en tres facultades de la Universidad Nacional de Chimborazo. Revista Eugenio Espejo, volumen 12, número 2, en el año 2018. 12(2). <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=572860986005>
- Puebla, M. (2021). Factores que influyen en los patrones de consumo de alcohol. Obtenido de Repositorio PUCE: <https://repositorio.puce.edu.ec/bitstreams/f0804087-1a8f-4382-9618-52585780ce86/download>
- Valencia Martín, J. L. (2014). Aspectos metodológicos en la medición del consumo de alcohol: la importancia de los patrones de consumo. Revista Española de Salud Pública, 88(4). <https://dx.doi.org/10.4321/S1135-57272014000400002>
- Vázquez, J. (2021). Consumo de alcohol entre estudiantes universitarios: un análisis de clases latentes. Revista de Salud Pública, 23(2), 123-130. Obtenido de [https://www.researchgate.net/publication/315446236\\_Alcohol\\_consumption\\_among\\_university\\_students\\_A\\_latent\\_class\\_analysis](https://www.researchgate.net/publication/315446236_Alcohol_consumption_among_university_students_A_latent_class_analysis)